



Capítulo 553: Anfitrión Amable



Effie y Kai treparon por los escombros de la puerta destrozada y entraron en la fortaleza derrumbada. Ambos estaban cansados y cubiertos de capas de tierra, sus armaduras abolladas y sus armas malladas. El viaje hasta el borde mismo de las tierras exploradas no había sido fácil.

A pesar de que habían hecho paradas y descansado en Ciudades humanas en el camino, se necesitó mucha fuerza, resistencia, determinación y un poco de suerte para llegar vivos a las Islas Encadenadas.

Sin embargo, tanto Raised by Wolves como Nightingale estaban tranquilos y vigilantes, sus ojos agudos, sus manos firmes. Estaban listos para enfrentar cualquier peligro... Afortunadamente, no había enemigos dentro de la ruina.

En cambio, varias criaturas de pesadilla yacían muertas en el suelo, algunas de ellas cortadas en pedazos, otras extrañamente sin heridas, pero completamente rotas, como si algo terriblemente poderoso hubiera aplastado sus cuerpos con una fuerza inhumana.

Las sombras se movieron repentinamente, y una fracción de segundo después, Kai ya tenía su arco desenvainado. Sin embargo, Effie le hizo un gesto para que lo bajara.

De las sombras, salió una figura alta y elegante con una elaborada armadura negra, dos llamas de rubí brillando detrás de la visera de su casco. En una mano, empuñaba un firme escudo de cometa forjado en acero sin filo, y en la otra, una espada austera, con la hoja aún goteando sangre rancia de las abominaciones masacradas.

Kai estudió con cautela a la amenazante criatura. "¿Ese es el Eco de Sunny? Ella se ve... diferente?"

Effie sonrió.

"Sí... ella hace eso a veces. ¡Hola, hermosa! ¿Dónde está tu chico astuto? Quiero decir, ¿maestro?"

El demonio taciturno inclinó un poco la cabeza, miró a Effie por unos momentos, luego se dio la vuelta en silencio y se alejó.

"... Supongo que deberíamos seguirlo".

Los tres abandonaron la fortaleza en ruinas y caminaron por el borde de la isla. Pronto, el olor celestial de la carne asada llegó a sus fosas nasales.





Unos segundos más tarde, tanto Effie como Kai se congelaron, con la boca abierta.

Se construyó una hoguera a la sombra de una antigua muralla, tiras de carne jugosa y generosamente sazonada asadas sobre las brasas.

Pero eso no fue todo.

También había verduras frescas y frutas succulentas, un cezve de cobre que producía el inconfundible olor a café recién hecho, y algunas cosas más que la gente rara vez veía en el Reino de los Sueños.

La persona responsable de toda esta juerga estaba sentada en una cómoda silla plegable, disfrutando perezosamente de una rodaja de melón.

Cuando los vio, una sonrisa traviesa apareció en su rostro.

"¡Oh, hola chicos! ¡Finalmente lo lograste!"

Con eso, el joven saltó de la silla, metió la mano en una olla llena de hielo y luego colocó dos botellas heladas de cerveza fría y costosa en sus manos.

Sunny sonrió.

"¡Bienvenido a las Islas Encadenadas!"

* * *

Algún tiempo después, Effie y Kai habían saciado su hambre y descansaban con expresiones de ensueño en sus rostros. Sunny había renunciado a su silla plegable y ahora estaba sentado en el suelo. Se lamentaba interiormente del hecho de que Cohavous Coffe no fuera lo suficientemente grande por dentro como para que cupieran varios... al menos no todavía. Tal vez después de que se convierta en un Maestro, las cosas serían diferentes.

Kai tomó un sorbo de su cerveza y miró la botella de marca en su mano con una expresión divertida.

"Sunny ... ¿Cómo tienes todas estas cosas? ¿Estás en tan buenos términos con el clan Pluma Blanca?"

Sunny se rió.

"No, yo mismo entregué todas estas cosas aquí. ¿Qué, ya te has olvidado de mi Emporio Brillante? Parece que Aiko no te había acosado lo suficiente para obtener un respaldo... ¿O tal vez demasiado fuerte y sufres de amnesia inducida por un trauma? Quiero decir, ¡básicamente eres un cofundador! El primer trato que hice fue con tu ayuda, ¿recuerdas?"

Kai sonrió.





"¿Esos terribles recuerdos que me pediste que comprara en tu nombre en el castillo? Sí, lo hago".

Sunny asintió con entusiasmo.

"Mi operación puede parecer pequeña en comparación con lo que ustedes dos han visto en Bastion, pero aquí en la Isla Encadenada, soy el empresario más exitoso. Supongo que es cierto lo que dicen sobre los negocios... Sabes. Tienes que encontrar a las personas adecuadas en los pozos correctos. O algo así". El encantador arquero parpadeó un par de veces, pero no hizo comentarios.

Effie, por otro lado, lo hizo. Terminando su cerveza, miró la botella vacía con pesar y suspiró.

"Sunny, tengo una pregunta seria ... Piénsalo antes de responder... Tómate tu tiempo también. ¿Te quieres casar conmigo? ¡No, en serio! Estoy reformado. Juro que no te molestaré más... ¡Ni siquiera me importará que tengas novia! ¡Continúa suministrándome todas estas cosas!"

Se burló.

"No. Negado. Desvergonzado buscador de oro".

Effie hizo una mueca de decepción, luego echó la cabeza hacia atrás y se rió a carcajadas.

"Oh, bueno. Está bien, entonces".

Luego, se puso un poco más seria y preguntó:

"Entonces, ¿cuál es el plan? ¿Cómo procedemos a partir de aquí?"

Sunny suspiró, luego sacó su mapa de las Islas Encadenadas y lo colocó sobre la hierba.

Effie y Kai se acercaron y lo estudiaron atentamente.

Señaló el punto más al sur del mapa y dijo:

"Estamos aquí. Lo primero es lo primero, tenemos que llevarte al Santuario de Noctis, que está a unos tres días de viaje, y fondear allí. El clan Pluma Blanca patrulla esta ruta de forma rutinaria, por lo que no deberíamos encontrarnos con nada demasiado problemático".

Luego, señaló una isla en particular marcada con la imagen de un árbol quemado.

"Después de que te hayas instalado, iremos a revisar a los Guardianes del Fuego y su progreso en el barco. No terminarán de reparar esa cosa hasta dentro de al menos un mes más, por lo que he oído, así que tendrás que dedicar bien ese tiempo. Caza, satura tus núcleos tanto como puedas, busca mejores equipos".





Effie asintió.

"¿Qué hay de ti y Cassie? ¿Estás bien preparado?"

Sunny vaciló, luego asintió.

"Estoy razonablemente preparado. Cassie... No sé. Pero los dos tenemos otra tarea que cumplir antes de que el barco esté listo para zarpar".

Señaló el extremo norte de las Islas Encadenadas, una isla oscura que casi tocaba las laderas premonitorias de las Montañas Huonadas.

"Hay algo que necesitamos recuperar del Templo de la Noche. Si todo va bien, viajaremos al norte y regresaremos dentro de un mes. Si lleva más tiempo, nos reuniremos aquí".

Su dedo aterrizó en la Isla del Naufragio.

"... Y desafía a la Semilla. Esa es la esencia de esto. Sin embargo, no te preocupes, hablaremos de todo en detalle antes de que Cassie y yo nos vayamos".

Effie y Kai se miraron.

"Suena como un plan".

Sunny asintió y luego miró al sol poniente.

"Bien. Descansa bien esta noche, entonces. Saldremos por la mañana".

... El invierno se acercaba cada vez más.

Y cuanto más se acercaba, más nervioso se ponía.

